

PROTESTAS Y MOVIMIENTOS SOCIALES EN MÉXICO EN EL CONTEXTO DE LA PANDEMIA DE LA COVID- 19

Protest and social movements in Mexico during the COVID-19 Pandemic

Gualberto Díaz González¹⁷

RESUMEN

Antes de la pandemia provocada por el COVID-19 (coronavirus SARS-COV-2), las características de la acción colectiva y la protesta social permitían enfocar a movimientos y luchas sociales en torno a una lucha por los derechos (indígenas, mujeres, jóvenes, medio ambiente), desde un proceso territorial reivindicativo o un acompañamiento empático con las víctimas. La primera pandemia de la globalización descolocó casi todo y, también, la parálisis impactó en las luchas y en los movimientos sociales, se dejaron por un momento las calles y lo virtual se convirtió en la nueva vida cotidiana. En tiempos de aislamiento, la categoría de movimiento social o acción colectiva adquiere otros repertorios y enarbola viejas demandas. Los espacios de la organización y de la lucha se desplazan a lo virtual; se organiza desde las redes: movimientos feministas, colectivos de desaparecidos, periodistas. El presente trabajo es una aproximación al estudio de la protesta social y los movimientos sociales en México en el contexto de la pandemia, la acción colectiva correspondiente a los primeros meses, a través voces de la academia y del activismo en tiempos de confinamiento.

PALABRAS CLAVE

Pandemia COVID-19, protestas, movimientos sociales, documental

¹⁷ Sociólogo, Dr. en Historia y Estudios Regionales; profesor investigador de tiempo completo de la Facultad de Sociología de la Universidad Veracruzana (México). Líneas de investigación: protesta, acción colectiva y movimientos sociales; sociología audiovisual. Correo: betod5498@gmail.com

ABSTRACT

Before the pandemic caused by COVID-19, the characteristics of collective action and social protest made possible for social movements and social strives to focus around efforts to obtain rights such as: indigenous, women, youth and environmental, throughout territorial vindication or an empathetic accompaniment with the victims. The first globalized pandemic wave knock over almost everything. The paralysis of struggles and social movements were negatively impacted which led to a new virtual era as a daily life where streets were left for a moment. In times of isolation, the category of social movement or collective action acquired other repertoires and triggered old demands. Discussions now moved to the virtual and are organized via social networks, including feminist movements, collectives of missing people, journalists. This work is an approach to the study of social protest and social movements in Mexico in the context of COVID-19 pandemic. The collective action corresponding to the first months, through voices from academia and activism in times of confinement.

KEYWORDS

COVID-19 Pandemic, protest, social movements, documentary

INTRODUCCIÓN

El estudio de los movimientos sociales y la acción colectiva proviene de la sociología, pero hoy en día es multidisciplinar el conocer y estudiar las diferentes formas de organización y de protesta social. Los movimientos sociales son diversificados, abarcan procesos identitarios, construyen sujetos, disrumpen el orden establecido, movilizan recursos y despliegan repertorios para la acción y la protesta en contextos socio-históricos específicos.

La pandemia provocada por la COVID-19 paralizó al mundo y tradujo el día a día en la mayor crisis económica que haya experimentado la humanidad en el último siglo. El virus se presenta como un actor no humano, invisible, que pone en jaque a la raza humana, por

lo que su combate requiere una estrategia global, de ahí la urgencia de conseguir las vacunas que, en tiempo récord, se diseñan y que poco a poco se van vacunando los países, pero su producción y distribución evidencia el control geopolítico de la pandemia, los países más pobres, los del Sur global, los que menos acceso tienen a la inoculación.

De las advertencias de esta crisis, en pleno año 2020 se escucharon voces como las de Chomsky: “las funciones públicas en manos privadas explica el desastre de la pandemia”; Han: los países de la periferia capitalista padecerán más las consecuencias de la crisis; Horvat: la tecnología nos lleva a un totalitarismo o feudalismo digital, punto de quiebre en la historia moderna; Touraine: la crisis empujará “hacia arriba a los cuidadores”; el coronavirus cayó muy bien a las grandes tecnológicas: Google, Facebook, Amazon, mientras al sur de la cuarentena los marginados y olvidados de la modernidad occidental están ante el desafío de seguir luchando por construir algo mejor que volver la vista atrás, dice De Sousa.

La “prohibición” de acercamiento físico trastoca el interaccionismo social. El cambio del confinamiento se ve en la socialización, la “distancia social”, ya no saludar de mano, el trabajo en casa, la interacción social se vuelve virtual. Bauman describió las relaciones líquidas de la modernidad para mostrar lo frágil y efímero del ser humano moderno, acrecentado con la coyuntura pandémica, que para “estar juntos” tenemos que estar aislados y cada vez más dependientes de la virtualidad, para estar juntos.

Pero en tiempos de confinamiento la protesta social no se inhibe totalmente y la organización se recrea desde lo virtual. En México en el contexto de la pandemia organizaciones de la sociedad civil, colectivas, movimientos de intelectuales y científicos sociales se articulan en frentes, coordinadoras, foros, semilleros, redes diversas a nivel latinoamericano y mundial, donde los “encuentros” son a través de plataformas virtuales. La mayoría de estas redes y movimientos, cuestionan y deliberan sobre situaciones y escenarios por la presencia del virus SARS-COV-2; si la crisis agudizó las desigualdades sociales y mostró que el futuro humano está en juego, también representa una oportunidad

de cambio, la de construir un futuro desde el cuidado de la vida (Pacto Ecosocial del Sur, julio 2020).

Teorías de la protesta y los movimientos sociales

Los procesos de emancipación identitaria y territorialidad étnica adquieren relevancia en la academia desde los noventa del siglo pasado. Mientras haya una inconformidad colectiva puede surgir un movimiento social a partir de la construcción de un sujeto que impugne, afronte retos, movilice recursos, y cuando la acción colectiva es disruptiva puede provocar avances democráticos o puede desaparecer a causa de la represión. Los movimientos sociales son acciones colectivas que trastocan el orden de lo institucional, buscan restablecer el agravio o provocar un cambio, cuestionando alguna forma de poder instituido, como participar en la toma de decisiones y en la implementación de políticas sociales para poner en práctica una idea de gobernar (Melucci, 1999; Touraine 2003; Wallerstein, 2007; Tilly, 2010; Tarrow, 2012).

El principio de libertad construye al “sujeto” al establecer una conexión entre lo instrumental y lo simbólico, pero la participación está atravesada por la contingencia, la convicción y la acción, por un flujo y reflujo de luchas internas y externas. Si los movimientos culturales encabezan luchas de afirmación más que de impugnación, los movimientos sociales se enmarcan en procesos de subjetivación y de liberación a partir de una lucha que busca cambios generales en la sociedad (Touraine, 2003).

“Un movimiento social es un fenómeno de opinión de una masa perjudicada y movilizada en contacto con las autoridades”, una acción solidaria que desarrolla un conflicto y afronta los retos que el sistema político le impone (Melucci, 1999). Mientras haya una inconformidad colectiva puede iniciar un movimiento social y establecer un proceso de lucha que cambia con el tiempo y que tiende a desgastarse debido a políticas gubernamentales de un sistema global que moldea y delimita su alcance; los movimientos sociales son histórico y pueden generar procesos democráticos desde la afirmación de un *nosotros* con valor, unidad y compromiso. Los movimientos sociales corren el peligro de

desaparecer por la represión propiciada por fuerzas del Estado o por grupos de interés, lo que inhibe procesos democráticos (Tilly, 2010: 260).

La movilización supone un momento de disponibilidad donde se articula para mantener y expandir la movilización; no solo es la toma efectiva de un espacio geográfico, sino también ocupar espacios de poder y en canales de la dominación. Uno de los elementos centrales de los movimientos sociales de los últimos años es el reconocimiento de los individuos a la noción de justicia y el derecho a la dignidad: “Nuestra idea de justicia debía estar mucho más estrechamente ligada a la concepción y en calidad de que los individuos se reconozcan los unos a los otros” (Honneth, 2010: 17). Y se lucha contra las formas de imposición en todos los ámbitos de la existencia social: en el trabajo, en el sexo, en la subjetividad y en la autoridad colectiva (Quijano, 2001: 11). La lucha decolonial es una forma de interpretar y actuar de los sujetos oprimidos, dominados y explotados; un marco de análisis bajo el cual es posible observar la continuidad entre la época de la conquista y la actualidad (Espinosa, 2015).

Una “epistemología del sur” cuestiona el por qué Occidente reduce la complejidad del mundo a leyes simples que lo expliquen y que lo hagan funcionar, y hace un llamado por un paradigma emergente que piense la transformación social más allá del capitalismo y de las alternativas teórico-prácticas que lo sustentan. De Sousa llama a reinventar la emancipación social con la metáfora del Sur como el sufrimiento causado por el capitalismo occidental durante varios siglos. Perspectiva poscolonial que cuestiona quién produce el conocimiento, en qué contexto y para quién. La ciencia moderna ha estado al servicio del capitalismo y se necesita un viraje epistemológico (político y cultural) que nos acerque al Sur de la resistencia para reaprender saberes y el principio de comunidad. En las últimas décadas las luchas anticoloniales y los procesos de independencia han renovado las formas teóricas de entender la emancipación y “las poblaciones que habían sido sometidas al paradigma de la apropiación/violencia se organizaron y clamaron el derecho de ser incluidas en el paradigma de la regulación/emancipación” (De Sousa, 2009: 120).

Los movimientos feministas cuestionan la ubicación tradicional de las mujeres en el

ámbito privado cuestionando el mandato patriarcal que obstaculiza e inhibe la organización y la acción colectiva de mujeres. En los últimos años los movimientos feministas en América Latina han irrumpido en la esfera pública para reclamar espacios, como el emocional y el cuerpo, para alzar la voz y reclamar la calle. El locus de enunciación de la lucha feminista es el espacio de la resistencia emocional, porque lo personal es político que se construye de encuentros y desencuentros, reconociendo cómo se configuran lugares de privilegio y de opresión entre mujeres, cómo ellas mismas tejen relaciones que reproducen el sistema patriarcal capitalista y colonial. Por ello se intenta escuchar y caminar preguntando, y desde la academia es una oportunidad de trabajo militante a favor de las mujeres (Laako, 2015; Casas, Osterweild y Powell, 2015).

Protestas en la pandemia en México y el cine documental

Anterior a la pandemia del COVID-19, las teorías de la acción colectiva y la protesta social permitían enfocar a movimientos y organización de vanguardia en torno a la exigencia de derechos (indígenas, feminismos, colectivos de familiares de desaparecidos, medio ambiente); a través de un proceso territorial reivindicativo o un acompañamiento empático con las víctimas para buscar una reparación integral del daño. Pero los niveles de violencia y de criminalidad en varias regiones de México en los últimos años, han fungido en buena medida como contención de la protesta social, al tiempo que develan los márgenes estatales, las relaciones políticas y económicas que estructuran, componen y ocupan el territorio en contextos de violencia, y que inhiben también la acción colectiva y la protesta.

En tiempos de coronavirus los movimientos sociales y acción colectiva se desplazan al ámbito privado, virtual, para enarbolar viejas y nuevas demandas, feministas, indígenas, ambientalistas, obreros, intelectuales, se organizan y protestan. Pero el confinamiento tiende a desmovilizar la organización y la protesta. A mediados de 2020 un grupo de integrantes de la Red Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales (RMEMS) se da a la tarea de producir un cortometraje documental que recogiera las voces de la protesta y de los movimientos sociales desde el confinamiento.

Las voces testimoniales que se presentan nos narran principalmente de los primeros meses de la pandemia en Veracruz y la Ciudad de México, de la llamada primera ola, pero de alguna forma dibujan el contexto adverso para realizar la protesta social a corto plazo. Son testimonios de quienes están vinculados a la investigación, la docencia y la movilización social. A manera de relato colectivo aparecen docentes universitarios, activistas, líderes de pueblos indígenas, voces de la movilización y la protesta en época de confinamiento.

Con una asesoría previa para realizar la grabación, varios de los participantes enviaron su grabación de video, la mayoría fueron grabados con teléfono celular. En algunos casos hubo que repetir varias veces el envío del material buscando tener la mejor grabación posible. Los testimonios se trabajaron a partir de entrevistas realizadas durante los meses de junio y julio de 2020. El objetivo era dar a conocer una muestra de lo que acontecía con algunas de las luchas y movimientos sociales, sus estrategias y retos para luchar desde el confinamiento. El documental está disponible en la página de YouTube de la RMEMS: https://www.youtube.com/watch?v=98_K4Sv6-I0

El cine documental es una herramienta transdisciplinaria para la investigación que apela al discurso narrativo para decir algo y una forma de socializar el conocimiento con públicos más allá de los académicos. El documental como género cinematográfico nació como el cine de la verdad bajo el principio de no intervención, solo mostrar lo que se ve. Pero ¿cómo se documentaría sin intervenir? El ojo mecánico registra a través de la mirada que es subjetiva y, al observar, se interviene. En los tiempos actuales las imágenes y sonidos del cine-documental son como el lápiz para escribir en lo que se piensa o un arma para defender en lo que se cree. La imagen es un discurso.

Las ciencias sociales han contribuido en la producción del género documental por lo menos desde finales del siglo XIX y principios del XX. El trabajo etnográfico permitió a Robert Flaherty adentrarse con el cinematógrafo en la vida de un esquimal para realizar uno de los documentales más vivos de todos los tiempos, "Nanot". Años después Dziga Vértov inicia el movimiento de "cine verdad", la cámara cinematográfica como herramienta artística y política "El hombre de la cámara de cine" (1929), clase magistral de lo que puede hacer el

ojo mecánico con el recurso de la edición. Pero el documental sobre todo cumple aquella premisa del arte de contar historias: a nadie le interesan las historias de familias felices. Las historias nacen de la memoria y esa es la única historia que tenemos que contar, decía José Saramago. El cine documental de nuestro tiempo es memoria de luchas de resistencias.

Las protestas y los movimientos sociales en el contexto de la pandemia en México.

Voces de la primera ola a través de un documental

El contexto

¿Cuáles son las expresiones de los colectivos, las protestas en México en la coyuntura del COVID-19? Previo a esta pandemia teníamos una serie de protestas y movimientos a nivel internacional. Tuvimos movilizaciones muy intensas en Francia de los transportistas por defender sus derechos en las pensiones. Otra serie de movilizaciones de los ciudadanos en Hong Kong y una serie de protestas y movilizaciones en América Latina. Recordemos las protestas de las feministas, en Chile y en otros países. Las protestas del movimiento indígena en Ecuador. Las movilizaciones en contra del sistema de gobierno de Bolsonaro. Y protestas masivas del movimiento estudiantil y de ciudadanos en Nicaragua.

Es una crisis del sistema capitalista a nivel mundial con dos características: una precarización del trabajo y un desempleo impresionante. Todas estas movilizaciones tenían un aspecto fundamental: la protesta contra un modelo económico neoliberal.

Todo esto en un marco de un gobierno progresista en México que llegó al poder en 2018 y que ha visto limitadas sus expectativas principalmente por el impacto de la pandemia. Un gobierno que ha tenido como objetivo fundamental dos elementos: una mejor redistribución de la riqueza y una regulación del capital. Sin embargo, por todos los impactos de la pandemia, estos objetivos se han visto rebasados.

Ante este panorama, es necesario (y deseable) que el gobierno actual canalice y responda a las demandas genuinas e históricas de las protestas y los movimientos sociales (M. Aguilar, Presidente de la Red Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales A.C., conversación personal, 14 de julio de 2020).

Movimiento feminista

Este 2020 ha dejado un gran aprendizaje para el movimiento feminista en México y en el estado de Veracruz. Podremos recordar en marzo de 2020 hubo un gran movimiento, una gran afluencia de mujeres que estuvieron manifestándose a favor del derecho a la vida de las mujeres, a vivir a una vida libre de violencia. Lo cual se trasladó, afortunadamente, a un gran movimiento vía redes sociales, vía las diferentes plataformas que han servido como medios de comunicación para toda la gente (en el marco de la contingencia), pero que constituyeron un vehículo importantísimo para poder demandar al gobierno federal que no parara con la afluencia de recursos para las mujeres en diversas instituciones y para hacer patente que merecemos una vida libre de violencia (E. Casados, Docente de la Universidad Veracruzana, conversación personal, 16 de julio de 2020).

Colectivos de familiares de desaparecidos

En cuarentena las familias han vivido diversas situaciones que impactan directamente en sus casos pero hay otras áreas que probablemente no eran tan evidentes, como el plano económico, el plano de afectaciones a la salud, no sólo del tema del COVID, sino también potencializando afectaciones que vienen a partir de la desaparición de una persona, la salud física y mental, estamos viendo que hay muchos impactos en las familias, y esto lo que ha generado es una gran frustración por no poder salir hacer diligencias de campo, además de que también las instituciones han parado en muchos de los casos y se ha disminuido el avance, que de por sí era muy poco respecto a los casos. Esta disminución de la actividad institucional incluye los recortes presupuestales, la modificación del personal operativo, etcétera, plantea retos de exigencia desde las propias familias a nivel nacional, como lo promueve el movimiento por nuestros desaparecidos en México que está más enfocado en mantener una agenda de la implementación de la ley, pero también hay otras cosas que diversos movimientos o colectivos adheridos al movimiento nacional plantean.

Ahorita, particularmente en el contexto, lo que ocurre es que se desmovilizan muchos colectivos en todo el país tratando de mantener una agenda en lo virtual. Lo hemos visto en diferentes partes del país y también aquí en Veracruz con la permanencia de las exigencias de los familiares de personas desaparecidas al titular del poder ejecutivo y también en los estados, esta parte que resulta de la exigencia de los gobernadores, a las fiscalías, a las personas titulares. Y bueno, ahorita justo lo que ocurre es que muchas de esas actividades, por la pandemia, se han disminuido o de plano se han interrumpido por completo.

Pues la lucha está de alguna manera en cuarentena, yo creo que el sentimiento que impulsa la lucha de los familiares de personas desaparecidas a nivel nacional persiste, pero desde un ámbito muy privado en este momento que tiene que ver con las medidas de distanciamiento social, pero esta lucha no está muerta, está obligada a estar en casa (A. Palacios, Instituto Mexicano de Derechos Humanos y Democracia AC., conversación personal, 20 de julio de 2020).

Trabajadores petroleros despedidos

Petróleos Mexicanos informa de 227 trabajadores activos fallecidos y 337 trabajadores jubilados que han fallecido. Estas muertes, muchas se pudieron evitar.

Las áreas de Petróleos Mexicanos, quienes dirigen plataformas, refinerías, que debieron resguardar a los compañeros, a pesar de las reiteradas peticiones que nosotros como sindicato hicimos mediante documentos, oficios, muchos con mucha anticipación. Sin embargo, y a pesar de todo eso, algunos compañeros que debieron estar en resguardo domiciliario fallecieron. PEMEX está aplicando una política de austeridad que no viene de ahora, sino de muchos años, y que continua en este gobierno en una austeridad que le aplica a la salud del trabajador (D. Marquina, Secretario de Organización del Sindicato UNTyPP, conversación persona, 13 de junio de 2020).

Defensa del territorio

Ante los llamados proyectos prioritarios del gobierno de la Cuarta Transformación, entre ellos el Tren Maya, algunos heredados de otros gobiernos como el corredor del Istmo de Tehuantepec, el proyecto integral Morelos, a desarrollarse en territorios ancestrales de pueblos originarios y de alto valor ambiental, se ha articulado todo un movimiento de defensa del territorio, debido a los impactos sociales y ambientales, y a la violación de derechos de los pueblos indígenas. Y se han aglutinado en el Congreso Nacional Indígena, Consejo Indígena de Gobierno, la Asamblea Oaxaqueña en Defensa de la Vida y el Territorio, el Consejo Indígena y Popular de Xpujil, en Campeche, la Asamblea Defensora del Territorio Maya Múuch' Xíinbal, y muchas otras organizaciones que responden a las afectaciones que estos proyectos traen en sí con una gran transformación del territorio, por algo se les llama proyectos de muerte. Ahora bien, a partir del decreto de este régimen de pandemia, se establece un escenario de dificultad y desventaja, porque las obras, los megaproyectos continúan, se continúan haciendo por parte de las instituciones de gobierno (M. Rodríguez. Investigadora de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, conversación personal, 13 de junio de 2020).

Periodistas

Son dos problemas a los que se enfrenta el gremio periodístico en Veracruz. Por un lado, está la inseguridad que sigue costando vidas a los periodistas y las agresiones, las intimidaciones, sobre todo de cuerpos policiacos y el crimen organizado. Y, por otro lado, está el problema económico, en donde varios compañeros han sido afectados porque han sido despedidos de sus fuentes laborales o en sus trabajos les han disminuido su salario. Y ante ello, no hay ni justicia a través de la Procuraduría del Estado ni tampoco a través de la Secretaría del Trabajo.

En Veracruz ya ha habido dos crímenes contra compañeros en este periodo. Y por otro lado hay despidos, bajos de salario, algunas empresas han dejado de pagar a compañeros. Sobre todo, no hay un cambio cuando se esperaba por ser un

nuevo gobierno. No hay una ley específica para la libertad de expresión en cuanto al trabajo, pero sí está reconocido el periodista dentro de la ley Federal y vemos que no se aplica aquí en el estado de Veracruz. Hay compañeros que han visto mermada su capacidad económica porque les pagan la mitad de lo que venían cobrando. Si aplicáramos la ley Federal sería ilegal que te reduzcan salario. También el hostigamiento no ha parado, mensajes recibidos a través de redes sociales y un poco la dinámica del gobierno federal que constantemente hay calificativos negativos para el quehacer periodístico, a partir de las “benditas redes sociales”.

Un periodista cuándo es crítico recibe cierto tipo de adjetivos en contra, porque al sistema nunca le va a parecer que uno critique sus acciones. Y a partir de ahí se está gestando a nivel federal esa bola de nieve lanzada contra periodistas que están siendo críticos o señalando algunos aspectos o errores de la administración pública. Entonces vemos que cuando creíamos que este gobierno federal iba hacer cambios, cuando nos prometió cambios para los periodistas, vemos que el resultado no está siendo positivo para el gremio (N. Trujillo, periodista y defensora de la libertad de expresión, conversación personal, 14 de julio de 2020).

Comunidades indígenas

La pandemia a causa del COVID-19, en la región sur del estado de Veracruz, se encuentra en su punto más álgido. En Zaragoza, nos organizamos con los representantes de los diferentes sectores. El ayuntamiento convoca a reuniones semanales para impulsar medidas de contención, difundidas a través de lonas, carteles, perifoneo en los barrios, así como la suspensión de actividades no esenciales en todo el pueblo. En nuestra cosmovisión indígena, el uso de la medicina tradicional y la creencia en un ser supremo, han jugado un papel muy importante para el control de este virus (O. de los Santos, dirigente indígena de la comunidad de Zaragoza, Veracruz, conversación personal, 14 de julio de 2020).

Reflexiones finales

La pandemia tiende a desmovilizar las diferentes formas de organización y de protesta. Sin embargo, vemos que en tiempos de confinamiento los espacios de la acción y de la lucha se desplazan al ámbito privado, donde lo virtual se convierte en tribuna y gestión para organizar y seguir luchando a contrapelo de la desmovilización social: feministas, ambientalistas, obreros, intelectuales, se organizan y protestan, fortaleciendo el sentido colaborativo de los grupos sociales y la construcción permanente de una comunidad para mantener viva la esperanza del buen vivir para las nuevas generaciones.

Los movimientos sociales son problemas complejos que no se explican solamente desde una lectura científica. Hace falta tejer redes de investigación y de grupos de trabajo para estudiarlos, intervenir y caminar con ellos. También hace falta reinventar el uso de los dispositivos tecnológicos dentro del proceso investigativo. En el mundo de las imágenes en que nos movemos, los medios audiovisuales juegan un papel importante no solo para producir conocimiento sino para divulgarlo a nivel masivo. El cine documental es una herramienta clave, por lo que debiera jugar un papel más sistemático y creativo para investigar, estudiar y narrar las diferentes formas de protesta y de acción colectiva.

En el contexto de la 4T (Cuarta Transformación) resulta importante reconocer a los múltiples y diversos movimientos y luchas sociales que han contribuido al cambio de régimen en el país y que piden ser escuchados por un gobierno de izquierda que debe dialogar con las viejas y actuales demandas de los actores sociales que han interpelado al poder en diferentes momentos de la historia moderna en México.

El EZLN continúa con su lucha en la construcción de autonomía principalmente en comunidades de Chiapas. Recientemente viajó una delegación zapatista a Europa para tejer redes de apoyo y solidaridad con movimientos y colectivos del viejo continente. La voz del movimiento zapatista es legítima dentro y fuera de México. Diversos pueblos y comunidades organizados en el Congreso Nacional Indígena han encabezado las principales protestas por la construcción del tren Maya en territorio de pueblos originarios, sus luchas se articulan con otros movimientos socio-ambientales contra el despojo y la explotación de

los recursos naturales por parte de empresas transnacionales y del gobierno. Acción colectiva que también resisten a la criminalización, el acoso y el asesinato de activistas.

Los diversos movimientos feministas y sus movilizaciones masivas y de acción directa desde inicios de la pandemia, han cimbrado no solo al régimen de la 4T, sino al patriarcado en general en México, poniendo en la agenda pública y mediática los derechos de las mujeres y el flagelo de los feminicidios en el país. Su presencia es importante en el debate público, en las redes y en las calles, las colectivas impulsan la cultura del derecho a vivir libre y sin violencias. Recientemente se dio un paso muy importante con la decisión de la Suprema Corte de Justicia de la Nación del derecho al aborto.

Los colectivos de familiares de desaparecidos resisten a la parálisis de las fiscalías, pero presionan para que no decaiga el interés del gobierno federal en los programas de búsquedas y en la reparación del daño. En el contexto de la pandemia se desmovilizan los colectivos en todo el país al intentar mantener una agenda desde lo virtual y se vuelve muy lento y tortuoso la permanencia de las exigencias de los familiares de personas desaparecidas ante el poder ejecutivo, los gobernadores y las fiscalías, por consiguiente muchas de sus actividades se disminuyeron o se interrumpieron por completo durante la pandemia.

El gremio periodístico en Veracruz sigue trabajando en la precarización laboral y bajo el acoso de la delincuencia organizada y de grupos políticos. Mal pagados y golpeados. Pero junto con el gremio internacional continúan en la lucha por el esclarecimiento de los asesinatos de periodistas en México durante los últimos años; dos de los casos más sonados, el de los periodistas Regina Martínez en 2012 y el del fotoperiodista Rubén Espinoza en 2015, permanecen impunes. Regina Martínez era colaboradora de la revista Proceso, donde publicaba sus reportajes e investigaciones sobre redes de políticos y empresarios vinculados con la delincuencia organizada durante el sexenio de Fidel Herrera en Veracruz. Rubén Espinoza era fotógrafo de la revista Proceso y cubría las protestas y movimientos sociales en el sexenio del gobernador Javier Duarte, quien actualmente está preso por corrupción en un penal federal.

Así, en el contexto de la pandemia las organizaciones de la sociedad civil, colectivos, colectivas, grupos de trabajo, intelectuales y científicos sociales comprometidos con la sociedad, articulados a través de distintos espacios como son los frentes, coordinadoras, alianzas, foros, y diversas redes a nivel latinoamericano e internacional se encuentran en permanente contacto a través del uso de plataformas virtuales. La mayoría de estas redes y movimientos desde tienen un sentido dialógico donde se cuestiona y delibera sobre las distintas situaciones y escenarios con la presencia del SARS-COV-2.

Una preocupación tiene que ver con los efectos de estar en confinamiento, pero donde no deja de ser necesaria la protesta social pero ahora recreándola con distintas expresiones. La pandemia trajo un adelgazamiento de derechos básicos como la salud y la educación. Para una agenda global está el impuesto a la riqueza, la participación en equidad y el respeto a los derechos humanos y de la naturaleza. Intelectuales de izquierda de América Latina se abrazan en la epistemología del Sur y proponen un pacto Eco-Social, una apuesta para que la coyuntura permita de nuevo cambiar el mundo, porque quizá la vieja normalidad no regrese y porque nosotros ya no somos los mismos.

Referencias

- Bonfil, G. (1989), *México profundo, una civilización negada*, México, Grijalbo.
- Das, V. (2008). *Sujetos del Dolor, agentes de dignidad*, Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar, Colombia, pp. 409-436.
- Casas, María Isabel, Michal Osterweil y Dana E. Powell (2015) "Fronteras borrosas: reconocer las prácticas de conocimiento en el estudio de los movimientos sociales" en: *Prácticas otras de conocimiento(s). Entre crisis, entre guerras* (Tomo II), Xóchitl Leyva Solano y otros (editores), Cooperativa editorial Retos, Chiapas, México.
- Laako, Hanna (2015) "En las fronteras del zapatismo con la academia: lugares de sombra, zonas incómodas y conquistas inocentes" en *Prácticas otras de conocimiento(s)*.

- Entre crisis, entre guerras (Tomo II)*, Xóchitl Leyva Solano y otros (editores), Cooperativa editorial Retos, Chiapas, México.
- Honneth, A. (2010). *Reconocimiento y menosprecio. Sobre la fundamentación normativa de una teoría social*. Katz, Madrid.^[1]^[2]
- Maldonado, S. (2010). *Los márgenes del Estado mexicano. Territorios ilegales*,
- Melucci, A. (1999). "Teoría de la acción colectiva" en *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. El Colegio de México.
- De Sousa, B. (2009). *Una epistemología del sur*. Siglo XXI Editores, CLACSO.^[1]^[2]
- Dietz, G. (1999). *La comunidad purépecha es nuestra fuerza. Etnicidad, cultura y región en un movimiento indígena en Michoacán, México*, Ediciones Abya-Yala, Ecuador.
- Dietz, G. (1999). *La comunidad purépecha es nuestra fuerza. Etnicidad, cultura y región en un movimiento indígena en Michoacán, México*, Ediciones Abya-Yala, Ecuador.
- Espinosa, S. (2015). "Identidad y otredad en la teoría decolonial de Aníbal Quijano", *Ciencia Política*, Universidad Nacional de Colombia, Colombia.
- Prada, R. (2008). *Subversiones indígenas*, CLACSO, Comuna, Bolivia.
- Quijano, A. (2001). "Colonialidad del poder, globalización y democracia". *Utopías, nuestra bandera: vista de debate político*, (188), 97-123.^[1]^[2]
- (2005). "El movimiento indígena y las cuestiones pendientes en América Latina". *Revista Tareas*, (119), 31-62.^[1]^[2]
- Svampa, M. y M. A. Antonelli (2010). *Minería transnacional, narrativas del desarrollo y resistencias sociales*. Editorial Biblos. p. 52- 102.
- Tarrow, S. (2012). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Alianza Editorial. Madrid.

Tilly, C. (2010). *Los movimientos sociales 1768-2008*. Crítica. Barcelona.

Touraine, A. (2003). *¿Podremos vivir juntos?* Fondo de Cultura Económica. México.

Wallerstein, I. (1997). *Historia y dilema de los movimientos antisistémicos*, Contrahistorias, México.

Pacto EcoSocial:

<https://pactoecosocialdelosur.com/#:~:text=Se%20trata%20de%20priorizar%20la,libre%20circulaci%C3%B3n%20sin%20propiedad%20intelectual.>

“El coronavirus bajo el liberalismo Byung-Chul Han: vamos hacia un feudalismo digital y el modelo chino podría imponerse”, El Clarín:

https://www.clarin.com/cultura/byung-chul-vamos-feudalismo-digital-modelo-chino-podria-imponerse_0_QgOkCraxD.html

“Horvat: la tecnología nos está llevando a una nueva forma de totalitarismo”, El país:

<https://www.pinterest.es/pin/401524123033480309/>

“Alain Touraine, sociólogo: *Esta crisis va a empujar hacia arriba a los cuidadores*”, El país:

<https://elpais.com/noticias/alain-touraine/>

“Ariel Dorfman: *Esta crisis es una prueba de fuego para nuestra especie*”, El País:

<https://elpais.com/sociedad/2020-05-09/esta-tesis-es-una-prueba-de-fuego-para-nuestra-especie.html>

Entrevistas

M. Aguilar, comunicación personal, 15 de julio de 2020.

E. Casados, comunicación personal, 20 de julio de 2020.

A. Palacios, comunicación personal, 15 de julio de 2020.

D. Marquina, comunicación personal, 22 de junio de 2020.

F. Mercedes, comunicación personal, 30 de julio de 2020.

N. Trujillo, comunicación personal, 15 de julio de 2020.

O. de los Santos, comunicación personal, 10 de julio de 2020.